

La bodega "tombina": monumento arquitectónico

DIARIO MENDOZA
20-6-83



El edificio de antigua data de la bodega Tomba logró atraer la admiración de importantes personalidades tales como Roosevelt y el príncipe Umberto de Savoya quienes la visitaron durante su permanencia en Mendoza.

El recuerdo de los grandes visionarios y pioneros de nuestra vitivinicultura se perfila con relieves singulares al evocar la vida y accionar de don Antonio Tomba, cuya especial personalidad dejó un ejemplo asombroso de lo que pueden el talento y la actividad sostenidos por una perseverancia inquebrantable.

Fundador de un importante establecimiento industrial de Godoy Cruz, su empresa y sus productos supieron del reconocimiento y admiración públicos y trascendieron las fronteras nacionales. Importantes personalidades de la talla de Teodoro Roosevelt, Clemenceau, Vicente Blasco Ibañez y Su Real Alteza, el príncipe del Piamonte Umberto de Savoya, admiraron su obra.

En reconocimiento a su vasto accionar en beneficio del departamento y de la provincia, la Municipalidad de Godoy Cruz ha dispuesto imponer su nombre a un paseo público para perpetuar la memoria de quien fuera uno de los pioneros de la industria vitivinícola de Mendoza.

RIQUEZA ARQUITECTONICA

Merced a la gentileza de la profesora Rosa Guaycochea de Onofri, MENDOZA accedió a un trabajo suyo sobre "La antigua bodega de Antonio Tomba en Godoy Cruz" y que forma parte de un estudio más amplio titulado "Revitalización de la antigua bodega de Antonio Tomba" en el que también colaboraron los arquitectos Jorge Ponte y Silvia Cirvini de Ponti.

En su trabajo la profesora Rosa de Onofri destaca: "Mendoza ocupa una posición excepcional dentro del panorama del país por la calidad de su arquitectura industrial representada por las bodegas".

El hecho mismo de que esta actividad esté ligada tan profundamente a una cultura —la del

Mediterráneo— ha marcado su vida y su idiosincrasia y nos ha proporcionado como consecuencia —destino afortunado— una serie vasta y valiosísima de edificios monumentales para la elaboración del vino.

"La bodega que hizo construir Antonio Tomba en Godoy Cruz y ampliada por sus sucesores es por muchos motivos un verdadero monumento histórico y cultural. Y no es sino una tradicional ignorancia y apatía rayana con el complejo de inferioridad lo que impide ponerla en el plano de la admiración pública que merece y reclama.

"Para calificar esta obra con pocas palabras repetimos los conceptos publicados en el diario La Nación en 1910, que señalan: 'Su mole y vastedad únicas introducen en la impresión general y de conjunto la nota del sublime dramático'.

"La primera impresión—añade la profesora Rosa de Onofri— permite discernir que existen aquí dos aspectos descolantes: una calidad urbanística y monumental visibles desde el exterior y una riqueza espacial extraordinaria que se goza en los interiores. Este último valor se ha acrecentado con las demoliciones efectuadas en algunos cuerpos para retirar la tonelería.

"La uniformidad de la construcción y de los materiales —piedra y ladrillo— el ritmo de los arcos que se repiten al igual que la forma de los remates equilibra la variedad de los volúmenes. Unidad en la diversidad parece ser la idea fundamental.

"Los interiores son de un efecto sorprendente, piranesiano; nuestra vista no cesa de encontrar más y más visiones impactantes; ejes infinitos, penetraciones, perspectivas diagonales; luces y sombras, graduales, profundas contrastantes o envolventes.

"Nuestra arquitectura clásica: de esta manera se encontró la fórmula ideal para tener una actividad que tiene mucho de celebración".